



Yo, Mujer

El Gran Desafío de Marta Blanco

• Por Carmen Imperatore

Me habían dicho que estaba avejentada, gorda y muy distinta. Típico de Chile: cuando alguien llega alto, no pueden evitar "tirarlo a partir". Pero Marta Blanco, la flamante directora de Canal 11, sigue siendo la atractiva y segura de sí misma periodista que conocí hace cinco años en una pequeña entrevista a la escritora. Tal vez un poco más serena, quizás algo menos entregada, pero con los mismos ojos azules penetrantes, se ve harto bien y no me pareció que tuviera exceso de peso. O, seguramente, lo bajó con el constante correteo que implica su nuevo cargo.

Además, y aunque a ella le parezca pésimo porque odia todo lo que huele lejanamente a halago, nadie diría que tiene cuarenta y cinco años y que ya es abuela. Chocha además. No cabe duda de que pertenece a esa nueva generación de mujeres con nietos, que mi amigo Juan Gana califica como "una nueva estirpe de abuelas". Porque son dinámicas, deservueitas, bienamozas y ejecutivas.

Como no le gusta hablar de su vida privada —me dio una larga explicación del porqué— esta entrevista es, ante todo, a la nueva ejecutiva del que —si Dios quiere y el diablo se hace el leso— será un verdadero canal universitario: cultural!

No ser sierva

Marta Blanco sabe que se le presenta la oportunidad única de convertir al medio que dirige en lo que es el "sueño dorado" de los chilenos: un canal con programas amenos e inteligentes, en esa pantalla chica que invade nuestro hogar con tanta cosa inútil. Y está decidida a luchar, teniendo plena conciencia de que la TV cultural "no es sierva del rating". A pesar de eso, piensa que hay que tener ojo frente a la sintonía...

"Porque es un índice, pero no el único. De mayor envergadura es la capacidad de conmover al público con cosas inesperadas o que no ha recibido. Yo pienso que cultural es todo aquello que toca al hombre, en lo que está inmerso. En ese sentido no podemos hacerle el quite a ningún quehacer. Pretendemos e intentamos ofrecer un estilo de comunicación distinto: más sobrio, definitivamente menos premiado, absolutamente más comentado, con variaditas disciplinas.

"Todo entra en lo que es la cultura, pero no quisiera exagerar una instancia. No dedicarnos en exclusiva al ballet, a la música selecta ni pecar de excesos peda-



"Ser una mujer ejecutiva requiere tiempo, empeño, concentración..."

gógicos. Hay que hacer una televisión más ágil y que vigile un poco la dignidad de los participantes. Tanto de las personas que trabajan con nosotros como del telespectador".

—¿Qué se ha logrado?

"Organizar internamente la corporación, sistematizar algunas áreas y, lo fundamental, conseguir una estructura interna y una redefinición de lo que queremos hacer, versus lo que podemos hacer. No cumplimos aún los sesenta días... La relación entre lo que queremos y lo que podemos está materialmente fijada por el factor económico. Este es un canal con una situación financiera grave".

—¿Por qué la de otros canales?

"No tengo antecedentes de otros canales, pero creo que nosotros estamos más expuestos. Hay que mejorar muchas cosas, desde la programación y los contenidos hasta los contratos con empresas, con agencias publicitarias, con empresas de tipo cultural y comenzar a ofrecer una línea diferente. Queremos ofrecer muchas cosas y todavía no podemos, porque eso toma tiempo."

"Aún falta mucho, pero no quiero apurarme, porque esto está lleno de detalles, de problemas tan distintos al uno del otro: técnicos, humanos, de coordinación. La televisión no comienza en la pantalla, termina ahí. Hay un largo camino antes, que el televidente no conoce. Son muchos otros frentes escondidos, subterráneos, a los cuales el público no tiene acceso. Sin ordenar esa otra parte, no podemos llegar a la pantalla como esperamos llegar".

Y cuenta que tiene mucha confianza, porque ha palpado diariamente que

lo que se está haciendo, ha producido gran generosidad.

"La gente viene a ofrecer programas, ideas, quiere colaborar y cooperar con un canal cultural. Todo el mundo está interesado en participar y eso me parece que apunta a dos cosas: la televisión culta resulta atractiva y hay muchas instancias del quehacer humano en Chile, que estaban quedando fuera de la pantalla. De alguna forma, este canal recién nacido, les parece propio a muchas personas y quieren participar. No estamos programando grandes cosas, no podemos hacerlo, pero si llega tanta gente de distintas actividades y con tanto interés, me siento muy optimista, porque ellos me hacen pensar que esta televisión es la que los chilenos esperan".

Telenovelas

—¿Por qué la eligieron?

"No sé. Por algo será. Porque he hecho televisión, porque me interesa como medio, porque creen que soy trabajadora y algo puedo hacer. No soy yo la que deba decir por qué me eligieron. Si lo intentara sería terriblemente vanidoso y falsamente humilde. Pero el hecho de que esté aquí significa que voy a hacer lo posible... y lo imposible..."

—¿Por qué se jugaría por entero en este momento?

"Supongo que a la edad que tengo, ya me debo haber jugado por algunas cosas en la vida: por las personas que amo, por las ideas que respeto, por los seres que necesito..."

—¿Le teme a la vejez? ¿Cómo se la imagina?

"No lo tengo muy claro. Nunca supe cómo iba a ser mi madurez o mi adolescencia. No sé si llegaré a la vejez, pero me imagino, por supuesto, a una anciana nonagenaria, de pelo blanco y encantadora, pero ¿será posible? Eso depende de Dios..."

—¿Qué piensa de las telenovelas?

"Hay algunas series extraordinariamente bien hechas, interesantes, coherentes y eso está bien. Me molestan los abusos de cualquier medio: la mala música, la mala pintura, la mala moda, la mala literatura. Todo lo que no tiene calidad. Me molesta la mala televisión. Hay una cantidad de malas telenovelas: técnicamente malas o con guiones inspidos y viejos esquemas repetidos. Esas no me interesan. Pero si aparecen

series como "Los inmigrantes" les daría cabida de todas maneras, porque son una forma de diversión y, también, por qué no, de soñar y enriquecerse a través de un medio de comunicación muy especial".

"Creo que la televisión es una forma de comunicación de este siglo hacia adelante, que cumple con una función que es fundamental, porque permite cambiar la concepción del mundo. Creo que no hay vuelta atrás en los descubrimientos humanos; lo que sí es claro es que hay que dejar de usarla mal, mejorar su contenido, pero el descubrimiento técnico está con nosotros para siempre y tenemos que aprender a usarlo para servir mejor al ser humano. Eso se aplica a toda creación: Aprender a utilizar bien la televisión es una obligación, lo siento como una obligación y no lo veo como una pelea entre canales. Es igual que comparar dos cuentos. ¿Cuál es mejor? Son dos maneras distintas..."

—¿Es fácil ser una mujer ejecutiva?

"No. Es como todo lo que uno trata de hacer en la vida. Cuesta. Hay que dedicarle tiempo, empeño, concentración..."

—¿Qué le pide a la gente que trabaja con usted?

"Una gran capacidad de trabajo, a toda máquina, en un período bastante difícil, sin horario ni fines de semana; imaginación creadora, porque en un medio como el nuestro es esencial ser imaginativo y creador; un alto contenido de organización. La corporación debe convertirse en una empresa eficiente y creo que lo está logrando poco a poco".

—¿Con qué defecto de sus colaboradores es capaz de hacer "la vista gorda"?

"Supongo que todo el mundo tiene cosas buenas y malas, comenzando por mí, y me basta y sobra con hacer la vista gorda con mis propios defectos. Creo que la gente que trabaja conmigo tiene una calidad realmente excepcional. Yo había trabajado en el canal, no lo olvide; a la gente la conozco un poco —a algunos más que a otros— y es indiscutible que todos son muy eficientes, cada uno en su campo".

Antes de irme, logro que me cuente algunos proyectos. Son interesantes, atractivos, tienen "swing"... pero no puedo publicarlos. Porque, en una de esas, lo cultural también se copia...

El gran desafío de Marta Blanco [entrevista] [artículo]

Carmen Imperatore.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Imperatore, Carmen

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El gran desafío de Marta Blanco [entrevista] [artículo] Carmen Imperatore. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile